



Un poeta de Collipulli

En el sur chileno, generoso en ríos y ciudades, lluvias y pueblos, la poesía acuña sus riquezas en los nombres de sus más preclaros hijos. Las provincias del invierno de por sí, araparan la hermosura de sus cantos y designan a los promotores del verso y de la imagen. Desde comienzos de siglo, sus poetas han afirmado la jerarquía de la estrofa a través de libros que han ennoblecido la lírica nacional desde Pablo Neruda hasta sus últimos rapso-
sodas.

No hay pueblo de esa región que no tenga un par de vates dispuestos a cantar el deslumbramiento de su tierra y la férrea conducta de sus habitantes. Por eso, el sólo recuerdo de Collipulli se nos allega a la memoria en algunos trazos de la poética de Raúl Mellado, quien, antes de otro menester, manejó el verso para entonarle a sus vecindades la musicalidad de sus sentimientos. Sus "lomas coloradas" se alzan con sus quebradas rubias de trigo, el vuelo de sus quéltehues y el paso del tren que despierta a sus paisanos.

Después de Raúl Mellado ha venido a sobresaltar la calma de sus habitantes la existencia del poeta Reinaldo Sandoval Durán, quien se designa "poeta de la Araucanía" y director del Grupo Literario Erato y de la revista de título homónimo. Hasta hoy ha publicado cinco libros de poesía y una novela. Es profesor básico de cultura amplia y sólida que llevaría a engaño a los lectores que suelen apreciar su producción con un encogimiento de hombros, si no fuese por ese fondo de universalidad que se aprecia en sus quehaceres.

Nos correspondió la grata misión de prologar los dos últimos libros de poesía de este autor sureño. Lo hicimos con cierto leve temor ante su certeza y seguridad para el titulado de sus textos, que amilanaban la buena disposición de cualquier mortal designado para encararlo. Sacando fuerzas de ignorados rincones, nos dimos a la tarea de presentar sus volúmenes "Los estertores



del fuego" y "Los fantasmas retornan en invierno", en el cual pergeñamos estas líneas:

"Reinaldo Sandoval Durán no es un vate de lectura fácil. Quien entre en sus versos debe tener la solidez de su lenguaje, que se nutre del conocimiento de los grandes escritores y sus mejores libros. Nosotros mismos tendríamos que hurgar linterna en mano para alcanzar el destello que nos inquieta.

Al igual que los ríos vigorosos de su tierra, las palabras se abalanzan en el transcurso de su poesía, venciendo escollos, altos y bajos, silencios, soledad y lejanía. Versos que vencen las medidas y que se desbordan en un climax de adiós y desamparo. En este difícil proceso el poeta revisa el paso del tiempo y avizora pensosamente lo que aguarda".

No es labor fácil escribir en una ciudad pequeña como Collipulli, donde sus habitantes están pendientes del rendimiento de las cosechas, las fluctuaciones del precio de los vacunos en la feria y los prejuicios de la última lluvia, sin detenerse ante la belleza de los volcanes, el aliento mentolado del bosque o el rastro pálido de la luna llena.

Allí continuará el poeta Reinaldo Sandoval Durán titulando apasionadamente sus libros, mientras una gota de buena sangre le mantenga su ternura por el verso y el amor por todo aquello que tenga que ver con la dignidad del canto.

1925 Marino Muñoz Lagos

La Prensa Austral, Jueves 4 de junio de 1987 / pág. 3

Punta Austral

000 202 277

2626
9292

Un poeta de Collipulli [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta de Collipulli [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile